

BOTÁNICOS TUROLENSES DE LA COMARCA DEL JILOCA, I. JUAN BENEDICTO LATORRE

José María de JAIME LORÉN

Depto. Historia de la Ciencia. Facultad de Medicina. Universidad de Valencia

RESUMEN: Se presenta un esbozo biográfico sobre el botánico aragonés Juan Benedicto Latorre, de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, en el que destaca su labor recolectora en el noroeste de la provincia de Teruel y su fructífera relación con Carlos Pau.

SUMMARY: A brief biography of Juan Benedicto Latorre, aragonian botanist that worked in later XIX century and early XIX century. Its collections in NW of Teruel and relations with Carlos Pau are remarked.

INTRODUCCIÓN

Sirvan las páginas de *Flora Montiberica* para dar cabida a este artículo que, con alguno más que reservamos para números posteriores, en su día se presentó como comunicación al Congreso de Botánica en homenaje a Francisco Loscos.

Ha pasado tanto tiempo desde que se llevó a cabo el mencionado certamen, que damos ya todos por sentado que nunca sus actas verán la luz. Lástima grande, porque lo que vivimos aquellos días en Alcañiz merecía otro final. Tal como hicimos con aquella comunicación, dedicamos esta colaboración a nuestro hermano Chesús Anchel quien, allá en 1980, presentó a uno de los Cursos de Doctorado la memoria titulada *Botánicos turolenses del siglo XIX*. Poco imaginaba él ni nosotros que, andando los años, retomáramos precisamente esta misma línea de investigación.

Bien, desde los lejanos tiempos de la dominación musulmana, cuando se logró reunir en tierras aragonesas un núcleo

importante de eruditos árabes y judíos que ejercieron una meritisima labor en el desarrollo y fomento de las ciencias naturales, en el viejo Reino de Aragón el cultivo de esta rama fundamental de la ciencia siempre mantuvo, a lo largo de los siglos que siguieron, un nivel bastante apreciable, que, sin la brillantez de aquellos siglos, tampoco nunca llegó a desaparecer del todo.

Sin embargo, en las últimas centurias esta vieja inclinación aragonesa por el estudio de las ciencias biológicas, cobra un nuevo impulso. De la mano primero de los hombres de la ilustración que, agrupados en el seno de la Real Sociedad Aragonesa de Amigos del País, se colocaron a la cabeza de los estudios de la naturaleza en España. Son los años finales del siglo XVIII y los primeros del XIX, en que florecieron científicos de la talla de Asso, Lagasca o Echeandía, junto a auténticos mecenas del saber, como el anciano deán de Zaragoza originario de Villar del Saz, Juan Antonio Hernández y Pérez de La-

rea, cuya intervención en la creación de la Real Sociedad Económica Aragonesa fue trascendental, como hemos puesto de relieve en otro lugar (De JAIME, 1990).

El otro periodo brillante de la ciencia en Aragón hay que situarlo en el tercio final del siglo XIX y principios del XX. El núcleo aglutinador del mismo se sitúa alrededor del farmacéutico y botánico Francisco Loscos, quien, en palabras de Martínez Tejero, *además de sus estudios sobre la flora aragonesa y de la creación de un jardín botánico, la Agencia de Castelserás, anexo a su oficina de Farmacia, que alcanzó merecida fama en distintas universidades europeas, supo aglutinar a un numeroso grupo de compañeros para constituir la denominada posteriormente Escuela de Loscos, que representó, en cierta medida, un antecedente aragonés del trabajo en equipo.*

ENTORNO GEOGRÁFICO

Entre las sucesivas generaciones de naturalistas que surgieron de esta Escuela de Loscos, que sobrepasaron ampliamente los límites regionales, varios de ellos hay que buscarlos en esa zona turolense, un tanto olvidada, que es la comarca del Jiloca. Si bien es cierto que tanto desde un punto de vista cualitativo como cuantitativo, el peso específico de los botánicos del Bajo Aragón es de tal magnitud que hace palidecer al del resto de los naturalistas que florecieron en otros pueblos de la provincia, no es menos cierto que los trabajos de éstos merecen asimismo nuestro reconocimiento y estimación.

Lo que definimos como comarca del Jiloca es una parte importante de la provincia de Teruel con algunos pueblos de la de Zaragoza próximos a Daroca, que en su mayor parte se integraban en la Comunidad de Aldeas de esta última ciudad. Sus gentes, tradicionalmente dedicadas a la agricultura y a la ganadería, tuvieron

siempre una especial inclinación por los temas agropecuarios. No será entonces extraño que algunos de estos hijos del medio rural, los más inquietos y curiosos, proyectaran sus estudios y trabajos en algo que les era tan familiar como el mundo natural que les rodeaba.

En nuestra búsqueda y estudio de personalidades destacadas de la comarca del Jiloca, si bien no aparecen con la abundancia de otras disciplinas, tampoco son raras las personas que, por afición o gusto, se han dedicado al cultivo de una rama tan importante del saber como son las ciencias naturales. Vaya por delante la advertencia de que su proyección, en la mayoría de los casos, es más modesta que las de otras figuras turolenses de la época. Vamos pues con su estudio.

BENEDICTO: BOTÁNICO DE MONREAL DEL CAMPO, COLABORADOR DE C. PAU

Escasísimos son los datos biográficos que hemos podido allegar sobre este gran colector de plantas de Monreal del Campo que fue Juan Benedicto Latorre. Nuestros pueblos no suelen aquilatar en muchas ocasiones la valía de algunos de sus hijos y, con frecuencia, su memoria es relegada al más absoluto olvido. Así, en las sucesivas pesquisas realizadas en su pueblo natal, apenas nos recuerdan vagamente la farmacia que debía regentar en la calle Mayor.

Gracias a las publicaciones y a la correspondencia de su colega y amigo Carlos Pau, conocemos algún detalle de la vida y de los trabajos del monrealero, ya que herborizaron y cazaron en muchas ocasiones juntos. Fruto de estos contactos es la firme amistad que, como veremos, los ató durante largos años.

Nació Juan Benedicto Latorre en Monreal del Campo en el seno de una familia de boticarios, calculamos nosotros

hacia los años 60 del pasado siglo. Su padre, D. Luis, ejerció en esta villa muchísimos años, y su hermano Cándido tuvo también oficina en la vecina localidad de Caminreal. De su infancia y juventud nada sabemos, sólo que hizo la carrera de farmacia, posiblemente en Madrid, y que antes de heredar la oficina del padre en Monreal ejerció en alguna otra localidad de las inmediaciones, pues repasando las páginas de *La Asociación*, primera revista turolense de las ciencias médicas, su nombre aparece de pasada en algunos listados que nos permiten precisar que en marzo de 1887 ejercía la farmacia en la vecina localidad de Visiedo.

Atraído por la Botánica, con los conocimientos adquiridos en las aulas académicas, se aficionó a estudiar la flora de su comarca entrando así en contacto con el presbítero albarracinense D. Bernardo Zapater, con el que debió iniciar una primera colaboración científica al abrigo, estimamos nosotros, de la estrecha relación de aquel con la acaudalada familia Catalán de Ocón de Monreal, que a su vez tenía asimismo amplias posesiones en la Sierra de Albarracín.

Sus primeras herborizaciones tuvieron lugar en las proximidades de su pueblo natal, para después, poco a poco, ampliar el horizonte de sus trabajos hacia la provincia de Guadalajara y hacia la capital de Teruel. Siguiendo las indicaciones del propio Zapater, Benedicto se puso enseguida en contacto con el farmacéutico y botánico segorbino Carlos Pau, sobre finales de 1894, ya entonces una auténtica autoridad en el tema botánico.

No debían ser malos los trabajos que venía haciendo el de Monreal, pues su colega de Segorbe, consciente del valor de las recolecciones que le enviaba, y haciendo gala una vez más de su probidez bibliográfica, no tardó en publicar aquéllos en las Actas de la Sociedad Española de Historia Natural en los artículos siguientes:

1. PLANTAS RECOGIDAS POR DON JUAN BENEDICTO, FARMACÉUTICO DE MONREAL DEL CAMPO, SEGÚN MUESTRAS REMITIDAS POR ÉL MISMO.- La nota que mandó PAU (1895a) fue leída en la sesión de la Academia del 6 de febrero de 1895, apenas mes y medio después del que posiblemente fue el primer contacto epistolar entre los naturalistas. Vale la pena, para conocer la extraordinaria categoría humana de estos boticarios, conocer las primeras frases de la comunicación: *Sin autorización de su colector, más aún, negándome el permiso, que es más grave, me determiné a publicar los nombres de las especies vegetales a que pertenecen las formas recibidas. Perdone el amigo y compañero no respete su modestia; paréceme que el trabajador no debe ocultarse a las miradas de las gentes.- Continuando, digo, que inferir la publicación de la presente lista sería perjudicial, tanto por la importancia de algunas muestras como por su novedad. Además, podíanse extravíar las notas tomadas, pues en mi herbario no están representadas todas, y también el día de mañana, hasta sin querer, pudiera usurpar alguna noticia o descubrimiento que en justicia pertenece al Sr. Benedicto.*

Las plantas proceden de la provincia de Guadalajara de los lugares de Alustante, Pedregal, Setiles y El Pobo, donde recoge un total de 38 formas botánicas con su correspondiente nombre científico; y de la provincia de Teruel de los términos de Monreal del Campo, Ojos Negros y Rubielos de la Cérda, con un total de 348 hierbas, a las que hay que añadir otras 70 procedentes de Baños de Segura. Termina el artículo con una serie de conclusiones que saca Pau de las especies recogidas por su amigo Benedicto, varias de ellas desconocidas para la flora de Aragón.

Otra zona herborizada por nuestro farmacéutico es la correspondiente a los

alrededores de Teruel, como se aprecia en otro artículo del segorbino publicado poco después, el mismo año 1895, también en las Actas de la Sociedad Española de Historia Natural.

2. PLANTAS DE LAS CERCAÑAS DE TERUEL, RECOGIDAS POR D. JUAN BENEDICTO, FARMACÉUTICO DE MONREAL DEL CAMPO (1891-93).- Llama la atención el interés de PAU (1895b) por concretar, en esta ocasión, la época de las recolecciones del monrealero entre los años señalados, lo que nos informa que para entonces Benedicto ya era un buen aficionado a la Botánica. De todas formas el motivo de esta concreción pronto lo veremos. Por su interés entresacamos algunos párrafos de la introducción de Pau: *Son tan escasos los estudios que en España se publican referentes a nuestra flora, que sería una falta dejar sin dar a conocer datos tan importantes como los que proporcionan las interesantísimas recolecciones del Sr. Benedicto; y ya que por los consejos de mi buen amigo D. Bernardo Zapater he tenido la fortuna de que caigan en mis manos, me permito publicarlos deseoso de que los trabajos, fatigas y desvelos del Sr. Benedicto no puedan caer en el olvido sin dejar huella en la historia de la botánica patria.*

Sigue la lista de 248 plantas con sus respectivos nombres botánicos, sin especificar el lugar de origen, y a continuación van las consideraciones de Carlos Pau sobre algunas formas raras, donde dice que en varias especies es Benedicto el primero en descubrirlas para la flora de Aragón. Por ejemplo: *"Juninea pinnata DC"*.- *Esta planta pertenece a especie nueva para la flora aragonesa, y ha sido también descubierta no lejos de esta misma localidad (Valacloche a Teruel), por el Sr. Reverchon en el año 1893. Queda aquí de relieve el interés de Pau por concretar la fecha de los trabajos botáni-*

cos de su amigo, ligeramente anteriores de los que posteriormente realizó en esta misma zona el botánico francés Reverchon, para atribuirle con toda justicia el mérito de sus hallazgos y su preeminencia sobre éste.

Aparte de estas dos comunicaciones de Pau sobre las plantas del herbario de Benedicto, a lo largo de la abundante producción bibliográfica del segorbino hemos ido espigando pequeños detalles de su relación con el del Monreal del Campo, donde queda de manifiesto la amistad y el mutuo aprecio que se profesaban. Veamos algunos párrafos que hemos entresacado, al final de los cuales indicaremos el texto de origen:

Descansé en casa todo el mes de Junio y Julio por entero, hasta el día 31 que salí para Monreal del Campo. Pasé tres días en compañía de nuestro consocio don Juan Benedicto, dedicando el tiempo a hierbas y codornices. Dejé las plantas a su cuidado y sintiendo apartarme tan pronto de su casa y de la presencia de su anciano padre, me dirigí a Orihuela del Tremedal, por Villar del Saz y cercanía de Ródenas ... (la Sierra de Albarracín la herborizó) por primera vez el insigne Asso: corresponde al señor Zapater el segundo lugar. En Agosto y Septiembre de 1886, residimos en Gea y exploramos principalmente La Losilla (Peñas Royas). Por el 1894 al 1896 D. Juan Benedicto, exploró desde Ojos Negros hasta Setiles y el Pedregal ... (PAU, 1903).

*En los ribazos y orillas de campos de Huesca, tuve la fortuna de descubrir *Echium Hispanicum* Asso ... No encuentro diferencias apreciables entre la planta oscense y la repartida por mi hace algunos años en la Sociedad Botánica de Viena procedente de Monreal del Campo, y recogida por nuestro consocio D. Juan Benedicto (PAU, 1906).*

SOCIEDADES NATURALISTAS, DESCUBRIMIENTOS BOTÁNICOS

Ya hemos visto como inició el de Monreal sus trabajos colaborando con Bernardo Zapater para, enseguida, hacerlo con Carlos Pau Español. Pero también debió intercambiar plantas y experiencias con otros naturalistas turolenses como Pardo Sastrón, Loscos, o el padre jesuita Longinos Navás, tal como parece desprenderse de la carta de éste último a Pau, el 3 de abril de 1902, con motivo del homenaje que la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales tributó a su primer director D. José Pardo con motivo de su 80 cumpleaños, y que se plasmó en un número especial de *El Monitor de la Farmacia*. Dice así: ... *Almagro, Benedicto y Badal nada han dicho y parece extraño, pues Pardo contaba con ellos. Éste cumplirá 80 años el 15 del presente y la Sociedad le felicitará. Lo agradecerá si Vd. Lo hace separadamente.*

En cuanto a su pertenencia a las sociedades naturalistas de la época, consultadas las actas y boletines de la Real Academia de Historia Natural, comprobamos que fue miembro activo desde 1894 hasta 1812, ignorando porqué dejó de pertenecer en 1813. En las sucesivas listas de asociados que anualmente publicaban, figura Benedicto como especialista en Botánica y Moluscos terrestres. Es decir, que así mismo se sentía atraído por esta rama de la Zoología.

Cuando en 1902 se fundó en Zaragoza la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales, D. Juan fue uno de los socios fundadores, hasta 1813 figurará en los listados de consocios. Parece ser pues que para entonces había dejado ya de sentirse atraído por los estudios naturalísticos. Con lo que, en principio, hay que situar su etapa activa entre 1891 y 1913.

Los trabajos de Benedicto y el resultado de sus herborizaciones, fue ampliamente estudiado por Pau, como ya hemos

visto, él fue también quien glosó en sus artículos los singulares méritos de este modesto boticario rural, las nuevas plantas por él descubiertas para la flora aragonesa y mundial, así como la confirmación de los notables hallazgos de otros botánicos que le precedieron en el estudio de la flora espontánea de la comarca del Jiloca. Veamos algunos otros comentarios del segorbino que tomamos de sus obras, en los que figura nuestro personaje, y que nos ayudarán a perfilar algo más su personalidad:

Así pasaron Junio y la mayor parte de Julio, pero la maldita afición a la caza sacudió mi indolencia "andaluza" y volví a ser el que siempre fui. Cargué trescientos cartuchos, tomé la escopeta y el día 31 parti para Monreal del Campo. Me recibió Benedicto con los brazos abiertos: pasé en su compañía tres días.

*D. Juan Benedicto es farmacéutico, y su hermano Cándido también. Ha descubierto multitud de plantas curiosas: de estas últimas la más notable es la *Stactice monrealense* Pau, especie la más pequeña del género existente en España y de hojas diminutas. Con esta forma, con una variedad de *Cirsium flavispina* Boiss, y con el *Leucanthemum ageratifolium* Pau, llené cincuenta kilos de papel, que dejé al cuidado del amigo Benedicto (PAU, 1903).*

Del párrafo nos interesa destacar sobre todo el hallazgo de la *Stactice monrealense* Pau, determinada por este autor pero descubierta por Benedicto en las inmediaciones de su pueblo. Así como el hecho de que con toda seguridad ambos amigos compartían también las aficiones cinegéticas.

R. Nodiflorus L ... nueva para Aragón (J. Benedicto) ...

D. Barrelieri DC, forma minus hispida. Frecuente en sitios estériles de Monreal del Campo (J. Benedicto, Mayo 1894). Esta planta, después de Asso, no

ha sido recogida por ningún naturalista; siendo importante su descubrimiento en Monreal por confirmar la cita ...

B. commutatus Schrad. Monreal del Campo (J. Benedicto, 1895) ... Esta especie no se indica en la flora aragonesa, ni ha sido recogida por ninguno de mis amigos aragoneses, mas que por el Sr. Benedicto ...

C. Monrealense Benedicto et Pau ... Común en la huertas de Monreal del Campo. Octubre y noviembre de 1894 (Benedicto) ...

St. Monrealense ... Abunda en Monreal del Campo (J. Benedicto), 1894 ...

M. Benedictoi ... Monreal del Campo, abundante en las cercanías de la Matilla y Cañarresa. Octubre. J. Benedicto (PAU, 1896).

Aunque varias de estas propuestas de especies nuevas de Pau finalmente no fueron aceptadas, vemos como en una de ellas va Benedicto como coautor, y asimismo figura su nombre o el de su pueblo en otras curiosas combinaciones.

CORRESPONDENCIA CON PAU

Como estamos comprobando hasta el presente, de no haber sido por las publicaciones de Carlos Pau Español, la memoria de los estudios naturalísticos de Benedicto hubiera quedado para siempre sepultada por el olvido y la ignorancia, circunstancia, por desgracia, hartamente habitual en la ciencia aragonesa. Bien, pero todavía nos tenía reservado el segorbino nuevos datos para ayudar a completar algo más el conocimiento de su antiguo amigo de Monreal. Efectivamente, entre las cartas que hizo llegar para su custodia al Instituto Botánico de Barcelona, figuran unas cuantas que en su día le escribiera D. Juan. Aunque en nuestra primera visita tuvimos curiosidad por ojear algunas de ellas, la rigurosa investigación que sobre

toda aquella voluminosa colección de misivas llevó a cabo Gonzalo MATEO (1996), nos va a permitir perfilar un poco mejor algunos detalles de la relación Benedicto-Pau.

Según este texto el segorbino conservó un total de 31 cartas. ¿Pudo haber enviado el de Monreal alguna más?. Pudiera ser que sí, ... o pudiera ser que no. Pero, conocedores del carácter ordenado de aquél, pensamos que no debió de haber más, y así abundan igualmente los extractos de las mismas. A excepción de dos cartas del final, el resto se enviaron desde Monreal del Campo, y venían a tener por regla general entre una y dos cuartillas. La primera lleva la fecha del 21 de diciembre de 1894, y la última la del 21 de mayo de 1926. Es decir que entre ellas transcurrieron sobre 32 años, pero repartidas de forma muy desigual como vamos a ver.

Podemos apreciar en primera instancia una etapa de intensísima relación epistolar, en el periodo que va desde el primer envío a fines de 1894 hasta precisamente el 1 de enero de 1897, tiempo en el que salen 22 cartas. Osea que en prácticamente los dos años 1895 y 1896 remite el 70 % de las cartas. Hasta el punto es abundante el cruce de misivas, que en ambos años es Benedicto el corresponsal más activo, al menos mandando cartas. Las nueve restantes tienen una distribución mucho más irregular, una en 1900 de pésame, cuatro en 1902, y otra cada uno de estos otros años: 1903, 1913, 1914 y 1926.

Vamos a aprovechar que el libro de Gonzalo Mateo deja ya breves extractos de los contenidos de la mayor parte de las mismas para reproducirlos aquí, a la espera de tener la oportunidad de consultar los originales y de ampliar estas noticias. La dificultad objetiva para mejorar hoy en el conocimiento de este botánico nos permitirá esta licencia. Junto a la fecha de la misiva, van pues estos resúmenes tal como allí aparecen:

21-Diciembre-1894: *Sobre sus recolecciones por la zona.*

4-Marzo-1895: *Manda un nuevo paquete de plantas del noroeste de la provincia de Teruel.*

24-Marzo-1895: *Sus excursiones y recolecciones. Encontró Colchicum bulbocodiodes.*

30-Marzo-1895: *Sobre sus herborizaciones por la zona.*

25-Abril-1895: *Salió por la zona de Rubielos de la Cérda. Comenta alguna de las plantas encontradas: Saxifraga blanca, una Gagea, etc.*

3-Septiembre-1895: *Recibió sus plantas y las remitirá a Almagro. Agradece un "valioso regalo". Comenta que Almagro no puede ir a Albarracín pues su profesión lo retiene en Blancas.*

31-October-1895

5-Diciembre-1895: *Indica que él y Almagro están preparando listados de plantas de sus zonas de trabajo.*

29-Diciembre-1895: *Comentarios a sus recolecciones y a los trabajos recientemente publicados por Pau sobre ellas.*

21-Febrero-1896: *Manda el pésame por la defunción de su hermana, de la que subraya que estaba casada y con hijos.*

1-Marzo-1896: *Nuevamente le comenta que Almagro le agradecería la publicación del catálogo de sus plantas.*

28-Marzo-1896: *Agradece el envío de un libro dedicado, con los 6 fascículos de Notas botánicas. Sólo pedía el nº 2 y 6 "pero v. es siempre pródigo conmigo".*

22-Abril-1896

9-Junio-1896

29-Julio-1896

17-Septiembre-1896: *Comenta que ha sido un mal año para las recolecciones.*

?-October-1896: *Sobre sus excursiones propias y las relaciones con Almagro en Blancas.*

31-October-1896

?-Noviembre-1896: *Ha recibido 25 Kg. de papel secante para herbario que le manda.*

15-Noviembre-1896

22-Noviembre-1896

1-Enero-1897

3-Mayo-1900: *Le da el pésame por la muerte de su padre.*

9-Mayo-1902

12-Julio-1902

27-Julio-1902

10-Agosto-1902

30-Junio-1903

16-Diciembre-1913: *Se encuentra en Valencia, donde espera verle. Se excusa de haber dejado de escribir desde hace tiempo, mostrándole el cariño y admiración que le tiene: "Chico, tienes razón, poco a poco nos hemos dejado de escribir, pero no por eso te he olvidado, pues cuando voy de paseo o de caza ... cada planta que veo me recuerda que tú me enseñaste su nombre científico y me acuerdo o no de él, pero de ti no me olvido nunca".*

1-Septiembre-1914: *Comenta que se encuentra cazando ese verano en Corbalán. Le sugiere verse en Valencia.*

21-Mayo-1926: *Comienza de modo más familiar que la mayoría: "Querido Carlos". Le recuerda su amistad de antaño y retoma el envío de plantas que había interrumpido hace 20 años.*

Bien, releendo los resúmenes anteriores vemos como los años 1894-96 realizó Benedicto una intensa actividad botánica, con abundantes excursiones y herborizaciones por la zona. Fruto de las mismas serían las colecciones que enviaba a Segorbe, más o menos estudiadas de antemano, pero a la espera siempre del análisis definitivo de Pau, que las devolvería con los listados ya comprobados mientras enviaba a su vez a la Sociedad Española de Historia Natural los escritos científicos sobre las mismas colecciones. Parece también fuera de duda la relación que debió mantener con Doroteo Almagro Sevilla, aficionado asimismo a los asuntos botánicos y corresponsal de Pau, al menos

durante los años que éste ejerció como veterinario en la vecina localidad de Blancas o en Calamocha. Es evidente igualmente que su casa sirvió como punto de apoyo logístico, para envíos de papel de herbario para las recolecciones que preparaba el mismo Benedicto o para las muestras que tomaba el propio Pau, así como de lugar de descanso en las excursiones de éste por la zona. En este sentido resultan significativas las cartas en la primavera y principio del verano de 1802, que sin duda sirvieron para preparar la campaña de agosto de ese año por la serranía de Albarracín.

Parece evidente que cuando el segor-bino dé por suficientemente estudiadas estas áreas turolenses y dirija los pasos de sus pesquisas botánicas por otras zonas más lejanas, las relaciones con Benedicto declinen, lo que sin duda debió de coincidir con un enfriamiento en las ansias naturalísticas de éste último, que parecen volver a resurgir muchos años después, como se ve por la última carta. De todas formas nunca dejó de ser considerado un buen conocedor de la flora de la zona, pues cuando cualquier botánico se acercaba por Monreal del Campo, y más si iba de parte de Carlos Pau, siempre solía acompañarlo para mostrarle sobre el terreno los endemismos de esa localidad por él descubiertos, tal como nos contaba de viva voz D. Manuel Escriche que hizo entre los años 1935 y 1936, cuando recogía materiales para su tesis doctoral sobre la flora de Teruel.

La camaradería y el afecto que traslucen estas cartas, que contrastan con la distancia y el protocolo que solían guardar los demás corresponsales de Pau, nos permite confirmar que, efectivamente, además de colaboradores científicos fueron fundamentalmente buenos amigos y de una edad bastante parecida.

Y aquí perdemos ya todo rastro de este personaje. Años más después, cuando en la II Reunión de Botánica Peninsular en la

tarde del 26 de junio de 1955 se celebre en Teruel un acto académico en homenaje a los naturalistas turolenses que, entre finales del siglo XIX y comienzos del XX, pusieron a tan alto nivel el pabellón de la ciencia provincial por sus estudios e investigaciones, uno de ellos fue precisamente D. Juan Benedicto Latorre, el farmacéutico de Monreal del Campo.

BIBLIOGRAFÍA

- JAIME LORÉN, J.M. De (1990): *Juan Antonio Hernández y Pérez de Larrea. El olvidado "pignatelli" de la Ilustración Aragonesa*. Calamocha. 118 pp.
- MATEO, G. (1996): *La correspondencia de Carlos Pau: Medio siglo de historia la Botánica Española*. Valencia
- PAU, C. (1895a) Plantas recogidas por Don Juan Benedicto, farmacéutico de Monreal del Campo, según muestras remitidas por el mismo. *Actas Soc. Esp. Hist. Nat.* 24: 13-23.
- PAU, C. (1895b) Plantas de las cercanías de Teruel, recogidas por Don Juan Benedicto, farmacéutico de Monreal del Campo (1891-93). *Actas Soc. Esp. Hist. Nat.* 24: 148-156.
- PAU, C. (1896): *Notas botánicas a la flora española*, 6. Segorbe.
- PAU, C. (1903): Mis campañas botánicas. *Bol. Soc. Aragonesa Ci. Nat.* 2: 11-16.
- PAU, C. (1906): Plantas de la provincia de Huesca. *Bol. Soc. Aragonesa Ci. Nat.* 5: 173-181.

(Recibido el 19-I-1998)